

2 Corintios 9 - Nueva Traducción Viviente

1. En realidad, no necesito escribirles acerca del ministerio de ofrendar para los creyentes de Jerusalén.*
2. Pues sé lo deseosos que están de ayudar, y me estuve jactando en las iglesias de Macedonia de que ustedes, los de Grecia,* hace un año estuvieron dispuestos a enviar una ofrenda. De hecho, fue su entusiasmo lo que fomentó que muchos de los creyentes macedonios comenzaran a dar.
3. Pero les envió a estos hermanos para estar seguro de que ustedes realmente están listos ¿como les he estado diciendo a ellos ¿y que ya tienen todo el dinero reunido. No quiero estar equivocado al jactarme de ustedes.
4. Sería vergonzoso para nosotros ¿ni hablar de la vergüenza que significaría para ustedes ¿si algunos creyentes macedonios llegaran conmigo, ¡y encontraran que ustedes no están preparados después de todo lo que les hablé de ustedes!
5. Así que pensé que debería enviarles a estos hermanos primero, a fin de estar seguro de que tienen lista la ofrenda que prometieron. Pero quiero que sea una ofrenda voluntaria, no una ofrenda dada de mala gana.
6. Recuerden lo siguiente: un agricultor que siembra sólo unas cuantas semillas obtendrá una cosecha pequeña. Pero el que siembra abundantemente obtendrá una cosecha abundante.
7. Cada uno debe decidir en su corazón cuánto dar. Y no den de mala gana ni bajo presión, «porque Dios ama a la persona que da con alegría»*.
8. Y Dios proveerá con generosidad todo lo que necesiten. Entonces siempre tendrán todo lo necesario y habrá bastante de sobra que compartir con otros.
9. Como dicen las Escrituras: «Ellos comparten con libertad y dan generosamente a los pobres. Sus buenas acciones serán recordadas para siempre»*.
10. Pues es Dios quien provee la semilla al agricultor y luego el pan para comer. De la misma manera, él proveerá y aumentará los recursos de ustedes y luego producirá una gran cosecha de generosidad* en ustedes.
11. Efectivamente, serán enriquecidos en todo sentido para que siempre puedan ser generosos. Y, cuando llevemos sus ofrendas a los que las necesitan, ellos darán gracias a Dios.
12. Entonces dos cosas buenas resultarán del ministerio de dar: se satisfarán las necesidades de los creyentes de Jerusalén* y ellos expresarán con alegría su agradecimiento a Dios.
13. Como resultado del ministerio de ustedes, ellos darán la gloria a Dios. Pues la generosidad de ustedes tanto hacia ellos como a todos los creyentes demostrará que son obedientes a la Buena Noticia de Cristo.
14. Y ellos orarán por ustedes con un profundo cariño debido a la desbordante gracia que Dios les ha dado a ustedes.
15. ¡Gracias a Dios por este don* que es tan maravilloso que no puede describirse con palabras!